AÑO I — HABANA 29 DE AGOSTO DE 1911 — NUM. 4.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

Organo defensor de los cocineros, dependientes de Cafés, Fondas, Restaurants, Hoteles y obreros de la Isla de Cuba.

INSCRIPTO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

INMEJORABLE EN CALIDAD Y DE FAMA UNIVERSAL. COGÑAC "JULES ROBIN" & CO. *EL PREFERIDO EN CUBA HACE MAS DE 80 AÑOS.*

AMARGA REALIDAD

Los acontecimientos que se desarrollan actualmente en el país, nos posesionan de una rerlidad que salta á la vista del espíritu más despreocupado entre los trabajadores.

La expulsión realizada por el Gobierno, de los compañeros Vieytes y Chacón, suscitó algún interés en parte de la prensa burguesa, quizás no porque el verdadero sentimiento fuera el exteriorizado, sino pensando en q. mañana, cuando la apuntada dictadura se declarara francamente, abiertamente, como hoy o está, pudiera tocarles á los que redactan esos periódicos.

El asunto de Vieytes y Chacón, murió apenas comenzado, en la mayoría de esa prensa burguesa, mediante la dedicatoria de algunos sueltos.

Cuando más descuidados estábamos todos, sucedió lo de los señores Villaverde. Para ellos hubo atropello , pero en medio de ese atropello han sido objeto de buen número de atenciones.

Los rotativos reseñaron, con gruesos caracteres en sus títulos, y con numerosas tiradas, dichos atropellos, y, á continuación, unas cuantas líneas se le consagraron, no á Saavedra, no como protesta, sino más bien como información. Y esto sucedió el primer día, después . . . nada.

Este hecho, tan real como amargo, bien enseña lo que el pueblo puede esperar de los directores y consejeros de la política: redentores tan falsos como nocivos.

A Saavedra, preso y embarcado en el primer tren que salió de Cruces, se le atropelló como se atropelló á Vieytes y á Chacón.

Saavedra fué sacado de su casa á las cuatro de la tarde del día 19, y el domingo, por la mañana, la Guardia Rural, que lo custodiaba, lo entregó á la policía de Gobernación en el paradero de la Ciénaga.

Fíjate bien pueblo; toma nota de este detalle, que mantiene en sí el siguiente contraste:

Abelardo Saavedra fué preso sin mandamiento de Juez alguno; viajó en 3ª. de Cruces á la Habana en tren; en la Habana fué oculto para que no pudiera comunicarse con nadie y por la tarde fué embarcado en cumplimiento no de un decreto dictado, pero sí para satisfacer una disposición arbitraria del Gobierno á quien le estorbaba Saavedra, como le estorbaba Chacón y Vieytes, como le estorbarán, seguramente, cuantos medianamente piensen y sientan por cuenta propia y sometan al escalpelo de su crítica los actos, los atropellos de este Gobierno, que para servirlo tuvo que levantar una revolución condenadora de abusos, menores, sin duda, que los que hoy él comete.

La realidad amarga la tiene el pueblo en el adoptado procedimiento para expulsar á Saavedra y á los Villaverde. Al primero se le embarcó porque sí, porque era Saavedra: obrero y pobre; á los Villaverde se les expulsó mediante un decreto presidencial. He aquí la diferencia en la consideración.

Y hoy, cuando está aún fresco en toda la prensa burguesa el tema de los Villaverde, de Saavedra "nadie", ni por asomo, se acuerda.

Si una pequeña cultura influyera en los cerebros de los trabajadores, este atropello brutal al don de gentes, les proporcionaría las dolorosas enseñanzas que á nosotros no se nos ocultan, y les servirían para dejar el estado de enervamiento en que se hallan sumidos.

No sabemos de qué se le acusa ni de qué se le acusó á Saavedra, pero es lo cierto que aún ignorándolo suponemos que fué expulsado porque se trataba de un obrero instruído, sin la absurda preocupación de nacionalidades, sin el prejuicio de razas, y que consagraba al bien y á la instrucción de los desheredados de la fortuna una buena parte de su tiempo, generosamente.

Fueron los socialistas Chacón y Vieytes quienes, como el libertario Saavedra, fueron expulsados con el pretexto de que aquí, en Cuba, no habían nacido. Pero hay que convenir, y así lo declaramos, que no por tratarse de que los tres expulsados sean hombres de ideas por eso no dejarán de correr la misma ó peor suerte algunos, ó acaso muchos, de los que hoy se muestran despreocupados y hasta cierto punto satisfechos.

Cuando, por este ó por otro camino, hayan sido expulsados todos los extranjeros que critiquen ó protesten de la situación imperante, entonces ¿el obrero nativo no sufrirá nada? Por el solo hecho de ser nativo ¿no se le podrá aplicar la Ley Fuga?

El régimen de terror, á que nos lleva el actual gobierno, será de incalculables males. Los pueblos que se rinden á los pies de sus déspotas son pueblos envilecidos por la ignorancia, que sorportan resignados los mayores atentados, hasta un día.

Cuando el "saneamiento" iniciado haya llegado á su epílogo, caerán como cayeron en México, en Rusia, en Centro América y en Paraguay, los que critiquen al gobierno, asesinados al doblar de una esquina, en los cafés, en los establecimientos públicos. . .

Y no digamos del pueblo genuinamente obrero: éste no podrá moverse ni en huelgas ni en sociedades; porque si hoy no puede ejercitar un derecho constitucional, ¿qué le puede quedar para entonces?

La actitud asumida por el pueblo, es la actitud del sometimiento, es la actitud de los que, con ojos, no quieren ver que este negro nubarrón se cierne sobre sus cabezas.

Si el gobierno quiere deshacerse de quienes le pueden criticar sus barrabasadas, siendo una parte de los críticos españoles, por nacimiento, ¿qué les quedará á los nativos, desheredados de la fortuna y de la suerte, que protesten de los abusos después de este "saneamiento" hecho? ¿Deportarlo s?, eso no «puede» ser. ¿Perdonarlos?, la autoridad, los que se embriagan con la fuerza que da el Poder, esos no perdonan.

Si al manifiesto é irritante atropello de Vieytes y Chacón, expulsándolos, le sucedió el apaleamiento brutal y suspensión del mitin del Campo de Marte y más tarde la prohibición del de «Chantecler», y hoy, según es público, trátase de impedir el funcionamiento de las sociedades obreras constituídas, ¿qué más podemos esperar los obreros del Gobierno?

Contéstense esta pregunta á sí mismos todos los obreros, sean ó no nativos, y verán brotar dolorosas consecuencias que tienden á maniatarlos de pies y manos, para entregarlos, indefensos é imposibilitados, á los feroces explotadores para quienes no hay patria que considerar ni leyes que respetar.

Unámonos, obreros; prescindamos de nacionalidades: negros y blancos, extranjeros y nacionales, por el sólo hecho de ser explotados, somos hermanos, y hermanos en desgracia, que deben confraternizarse para evitar que la tiranía nos diezme.

La actual división, en nativos y extranjeros, es la divisa de Maquiavelo, que decía: "para vencer un pueblo, basta con dividirlo."

OJO POR OJO Y DIENTE POR DIENTE

Artículos de ocho y diez columnas, encabezados con titulares de "grueso calibre" y publicados en lugar preferente, han dedicado los "grandes rotativos" habaneros á la inesperada medida del Gobierno cubano, que ha hecho salir del país, con viento fresco, á dos "señores" periodistas.

Pero la expulsión del obrero Abelardo Saavedra (a) "El Abuelo" (que era como cariñosamente le llamaban los trabajadores cubanos, y no "El Dinamitero", como últimamente lo bautizó algún "faldero" con pretensiones de "sabueso") que; indudablemente, ha sido tan "ilegal", abusiva y dictatorial, como la de los Villaverde, sólo ha merecido el corto espacio, la poca atención, que requieren las noticias de escasa importancia.

Contrastando con el noble proceder de los periodistas burgueses, es muy probable que los escritores obreros, más ó menos radicales, al ocuparse del caso, levantarán airada protesta, condenando el atropello gubernamental, sin hacer esas diferencias, odiosas é increibles; viendo sólo en tan notoria injusticia, lo mismo tratándose de los Villaverde que de Saavedra, un atentado contra los derechos del hombre, ante el cual sería indigno cruzarse de brazos, murmurando resignadamente el "Fiat voluntas tua!" de los cobardes y de los vencidos.

Habrá, sin embargo, una mancha que romperá la uniformidad del sentir obrero en este asunto; yo, que de todas las máximas cristianas ninguna encuentro más absurda que aquella de "al que te golpee una mejilla, párale la otra", no he de echar en saco roto los muchos perjuicios que los periódicos reaccionarios han hecho á la clase trabajadora, muy especialmente, cuando la expulsión de los compañeros Vieytes y Chacón.

Con muy raras y dignísimas excepciones, todos los articulistas "consagrados" de los grandes diarios de la Capital, aprobaron la determinación de las autoridades cubanas, cuando "exportaron" á los dos obreros socialistas á bordo del "María Cristina" con el pretexto de que aquellos camaradas eran perturbadores del orden, y hubo periodista de la oposición que dijo que él, censurador sempiterno de los actos del Gobierno, encontraba que lo hecho por éste á los obreros Vieytes y Chacón, estaba "bien, muy bien, requetebien."

Y eso digo yo ahora. La medida del Presidente de la República, expulsando de Cuba á los "señores" Villaverde está bien, muy bien, admirablemente bien hecho. ¿Cuándo expulsan á Rivero, San Miguel y otros, que si no son perniciosos para el Gobierno, lo son en sumo grado para el pueblo cubano?

¿No dicen ustedes que el Estado es una institución necesaria, y que únicamente los "sectarios", "los ilusos soñadores", «los desesperados ácratas», convencidos de su inutilidad para escalar ciertas alturas por otros medios, cifran su empeño en destruir las beneficiosas y paternales instituciones existentes?

Comprendo que esté quejoso Saavedra, para quien la Patria fué siempre madrasta despiadada; mas los Villaverde no deben ir muy tristes. ¿No van para la Patria que, según los periodistas al uso, es madre amorosa?

No hay motivos de protesta; muy al contrario, deben ustedes seguir, señores periodistas, «literatos» de «á tanto por línea», diciendo, siempre que haya ocasión, que los anarquistas son unos hombres sin entrañas, asesinos que, en tenebrosos conciliábulos, dictan sentencias horribles, y que, cuando empuñan el arma homicida ó se disponen á lanzar mortífera bomba, no se detienen ante las canas del anciano, ni ante los rubios bucles de la niñez inocente.

No, no abandonen ustedes su misión de extraviar la opinión con todas las estupideces inventadas por la ignorancia o la maldad, cuando de anarquistas ó de socialistas se trate y continúen en la tarea "enoblecedora" de concitar las iras de nuestros amos para que se acorrale á los luchadores obreros como á fieras.

Pero no olviden que también los trabajadores llevamos nuestro "librito verde" y que del mismo modo que hoy he tenido oportunidad de dar salida á este chaparrón de mis diatrivas vengadoras, muy bien puede ser que pronto se me presente nueva ocasión de dar vado á mis "malos instintos literarios"; así como no sería muy extraño que cansado el buey manso del obrerismo de recibir las "caricias" de sus opresores, se decida, cualquier día, á emprendería á cornada limpia con todo el que se le ponga por delante.

Por lo pronto, se puede tener la seguridad de que junto al sentimiento de dolor y de indignación que me causa el abuso cometido con nuestro compañero Saavedra, que, transido de pena, recordando tristemente á los seres queridos que deja en estas tierras, se va alejando de nosotros á bordo de uno de los desgraciadamente célebres vapores de la Trasatlántica; hay otro de satisfacción, producido por el convencimiento de que mientras más sean los palos, más pronto nos acercaremos al fin, y por el alivio que experimento al ver que Saavedra va acompañado por dos defensores de la Autoridad.

Dura es la ley, pero es ley, y, por lo tanto, "queridos compañeros en la prensa"... cartuchera al cañón!!!

EL CORRESPONSAL DE SAGUA.

En plena dictadura

La noche del domingo 20 nos enteramos de las nuevas expulsiones llevadas á cabo por el Gobierno en la tarde de ese mismo día. Esta vez han sido las víctimas unos periodistas que no comulgan con nuestras ideas; pero á quienes reconocemos toda la justicia que les asiste; y el consecuente luchador Abelardo Saavedra.

No nos ha sorprendido el suceso que comentamos, como no ha sorprendido á nadie, como no sorprenderá nada de lo que en lo sucesivo se realice, ya que todos sabemos lo que pueden realizar los gobernantes animados de un sentimiento de despotismo y confiados en que tratan con un pueblo huérfano de dignidad é incapaz de defenderse

Indignación profunda debiera producir la expulsión de unos hombres de firmes convicciones, que no han podido rendir las amenazas ni el oro del Gobierno.

Nosotros, que jamás hemos gozado hablando en lenguaje fuerte y desvergonzado, no enmudeceremos ante el peligro.

Nuestra presencia en el terreno de la lucha periodística obedece al convencimiento de que es altamente necesario para los trabajadores tener órganos propios en el estadío de la prensa que propaguen sus aspiraciones y les defiendan de sus explotadores; y, muy especialmente, en esos casos en que los periódicos burgueses hacen un tremendo silencio alrededor de los más burdos atropellos ó le dan caracteres de incomprensible legalidad. Venimos al periodismo para exponer nuestros ideales y para divulgarlos. Sin preocuparnos de que se tomen por valentonadas nuestras sinceras manifestaciones, aseguramos continuar en nuestro empeño aun á costa de lo que pueda estimarse de mucho valor y que para nosotros no tiene ninguno cuando se trata de defender lo que estimamos honrado y lógico.

Abelardo Saavedra es uno de los nuestros puesto que siempre ha defendido con tesón los legítimos deseos del proletariado. Claramente se comprende que nos ha producido hondo disgusto su forzosa partida.

Perderíamos lastimosamente el tiempo si nos ocupásemos de desmentir á los que han dicho que Saavedra solicitó su viaje por no querer ponerse al frente de los anarquistas. Es una mentira tan evidente que no puede pasar oculta ni siquiera para el más imbécil.

Los degenerados.

A fin de que no sean sorprendidos los trabajadores, hacemos público por este medio, que lo mismo ahora que después de ahora deben cuidarse de saber entre quién hablan, y, sobre todo, más cuando se refieran á las infamias de actualidad ó á cosas del gobierno, si no quieren ser víctimas de degenerados confidentes que entre ellos frecuentan y toman parte en sus diarias deliberaciones.

Ya sabemos quienes son los significados públicamente como los maquiavelos de los trabajadores, pero la mayoría de éstos ignora quienes son los que en la sombra, á hurtadillas de las miradas de los hombres honrados, toman nombres y denuncian nombres con el firme propósito de secundar las expulsiones.

Hace bastantes días, ó semanas, que esta labor vienen haciendo algunos degenerados que pasan entre los trabajadores como de ideas revolucionarias.

Los que editamos y redactamos EL DEPENDIENTE estamos sobreaviso; y así deseamos que lo estén cuantos no quieran ser víctimas de delatores y de confidentes.

DESDE LA ARGENTINA

El 1o. de Mayo.-- Socialistas y sindicalistas.-- Detenidos por la "ley de defensa social".-- Movimiento obrero en Montevideo.-- Encarcelación de un propagandista.

El 1º de Mayo, fecha memorable en los anales de la historia obrera, historia roja, se ha celebrado este año en la mayor normalidad. Los componentes del Partido Socialista estaban muy interesados en la conservación del orden, habían dado palabra al jefe de policía de que este no se alteraría por los manifestantes afiliados á dicho partido y así sucedió.

Algunos pensaron ocurriría un choque entre los mismos obreros, pues éstos se hallan divididos en socialistas y sindicalistas. Los primeros con sus grupos gremiales afiliados al partido debilitan á los sindicatos y á la propia fuerza que representa la "Confederación Obrera Regional Argentina".

Los manifestantes socialistas llevaban grandes carteloneo en los cuales iba escrito lo que "pedían" al poder ejecutivo: representación proporcional en el municipio, derogación de los artículos de la ley social, que se relacionan con la libertad de reunión, de palabra y de imprenta, reglamentación del trabajo de la mujer y del niño, etc., etc.; les acompañaban bandas de música las que tocaban los himnos internacional y de los trabajadores.

Hicieron alto en un lugar designado de antemano por la autoridad y el partido y efectuaron un mitin. Antonio de Tornaso, Curíes y el doctor Palacios fueron los oradores, todos fustigaron la ley monstruo que prohibe el libre desarrollo del movimiento sindical.

El acto de la "C. O. R. A." llevóse á cabo sin lamentables consecuencias, fuera de un incidente sin importancia en el momento de los discursos. La manifestación le fué prohibido celebrarla.

Abrió el mitin un delegado de la "C. O. R. A.", el que después de breves palabras dejó el puesto al compañero Marotta. Este historió el 1º de Mayo desde su origen, que fué en Chicago á raíz de un Congreso obrero, y recordó al mismo tiempo la acción y presión capitalista, contra los trabajadores de ese país. Refirió después que la "Confederación General del Trabajo", de Francia, eligió ese día, en el año de 1880, para reclamar la jornada de 8 horas.

Pasó luego á la crítica de la ley social, y dijo que fué sancionada por la burguesía argentina para prohibir la organización obrera. Le siguió en la palabra el obrero linotipista Luís Bernard' extendiéndose en consideraciones sobre la significación del día y dijo que era de protesta universal, en que los trabajadores afirman sus convicciones de lucha y de acción. Habló luego el obrero ruso Laudan, expresando algunas palabras en castellano; dijo que al venir á este país creyeron sus compatriotas llegar á un país libre y hospitalario, pero que aquí, como en Rusia, existen miserias y represiones; agregó que el gobierno argentino con la ley social y las represiones que diariamente comete contra los trabajadores se halla colocado á la altura del Czar. (¡Que honra para la república!). Ocupó más tarde la tribuna Lotito, el cual, como los anteriores, dijo que la ley social es absurda y arbitraria; dijo que la clase obrera tiene los enemigos también en sus filas; agregó que los políticos del partido socialista se dicen defensores de los trabajadores y dividen á éstos con sus intrigas.

Con estos dos actos fué celebrado el 1º de Mayo en esta capital, haciendo lo propio la mayoría de las provincias, criticándose acerbamente la ley de defensa social, la que lleva ya hechas muchas víctimas, siendo una de ellas el director, el administrador y el propietario de la imprenta en que se editaba el semanario socialista "El Progreso", por reproducir un artículo del folleto de Rafael Barret, titulado "El terror argentino", del cual ya debéis tener noticias. Como queda dicho, por tan tremendo delito, han sido encarcelados los tres ciudadanos, teniéndoseles incomunicados por espacio de cinco días, hasta con la familia y lo que es más, prohibiendo á los hijos del propietario de la imprenta llevarle medicamentos y ropa sin tener en cuenta que se trata de un hombre inválido y viejo hasta el punto de que precisa la ayuda de un segundo para poder vestirse.

Las iniquidades cometidas con esta ley son de gran peso y en gran escala. Todavía están presos tres compañeros á los que se les sigue causa por vender "La Protesta", y se les acusa de hacer propaganda anárquica. Después de cinco meses de encierro, la causa no tiene juez, pues es tan chusco y asqueroso lo q. sucede con estas autoridades que todas se declaran incompetentes para fallar la causa, pero no lo son para retener en prisión á tres individuos que tienen familias que atender.

Por esa maldita ley y por la prisión del propietario de la imprenta no ha podido salir el número especial de "El Sindicato", todo el original que había de ser insertado fué secuestrado.

EMILIO V. DE SANTOLARIA.

Buenos Aires, 6-1911.

Bonita democracia

El bien conocido político, señor Eduardo Dolz, escribiendo hace días sobre la expulsión de los obreros Vieytes y Chacón, decía que al cubano todo era tolerable, pero á los extranjeros debía exigírseles respeto y consideración para las cosas nuestras.

Después han sido expulsados del país otros dos extranjeros, los señores Villaverde, "que se han metido en las cosas nuestras", y como no lo hicieron Chacón y Vieytes, y el señor Dolz ha protestado de dichas expulsiones.

De manera que para Dolz, el atropello no lo es cuando los perjudicados son trabajadores, pero sí lo es cuando se trata de personas acomodadas.

¡Bonita democracia la que se gasta el célebre notero del "diario cubano"!

La redención del proletariado

El actual gigantesco movimiento huelguista revolucionario que se acaba de desarrollar en Inglaterra, de tan colosales proporciones, fué vaticinado racionalmente por Tarrida del Mármol.

Hará de cuatro á cinco años que éste compañero hizo conocer por medio de la prensa la profunda transformación que empezaba á operarse internacionalmente, y en el seno del proletariado inglés, en la intimidad de esos millares de hombres, que durante luengos años fueron masa difícil dentro de las Trades-Unions inglesas, que llegaron á contar 300.000 asociados.

Las Trades-Unions inglesas han venido figurando en las luchas políticas de Inglaterra como entidades legalistas que postulaban, luchaban en los comicios y algunas veces lograban elegir algunos de sus miembros para «representarlas» en el Parlamento.

Sus luchas, en el campo económico, en el campo puramente obrero, no han tenido gran importancia.

Sus triunfos fueron casi siempre paliativos, que no lograban atenuar ni solucionar el problema de la miseria del obrero.

Pero este mal, que, como todos los males, debía tener un día su remedio, halló en voluntades firmes y capacidades mentales poderosas el eco necesario, las cuales, muy pronto, dieron comienzo al ataque,—que era la reforma—y este ataque fué hecho á todos los contras fabriles, mineros, campesinos é industriales de Inglaterra, y en el que se contaron y se cuentan filósofos y sociólogos eminentes y también numerosos hombres de acción de las masas proletarias.

A esa reforma, profundamente revolucionaria, anunciada por Tarrida, se debe el admirable movimiento de «acción directa» y «sabotage» realizado hace próximamente un año en el País de Gales.

Hoy, el reciente y de grandiosas proporciones que acaba de terminar—después de mantenerse pujante y arrollador por espacio de una quincena de días—nos pone en conocimiento que los augurios de Tarrida hanse confirmado.

El proletariado inglés, á quien muchísimos no juzgaban capaz de la cuarta parte de esa gigantesca lucha realizada, acaba de anunciar, que en materia de capacidad revolucionaria, sus dos últimas huelgas lo ponen á la cabeza del proletariado mundial; lo equiparan, quizás con ventajas, á los obreros franceses.

Con motivo de la huelga de los empleados de las compañías francesas de ferrocarriles de los caminos de hierro, en cuya huelga, dicho sea de paso, Briand se acreditó como tirano, el Secretario del Sindicato de los Dokeys ingleses escribió al Sindicato de los ferrocarriles franceses, identificándose con el admirable «sabotage» que con las compañías empleaban sus miembros, haciendo declaraciones de valiente y decisiva conducta revolucionaria para las próximas contiendas contra el capital.

El Secretario de los Dokeys, con esas declaraciones, confirmaba la reforma anunciada por Tarrida, y la huelga de los mineros del País de Gales ratificaba en la práctica, con hechos, como una huelga aterradora para el capital, de que ellos estaban muy en posesión de la importancia del arma que esgrimían: el «sabotage».

Esta huelga, lo mismo que la de los ferrocarriles franceses—«saboteadores» excelentes—hizo hablar á prominentes figuras de la política internacional, las cuales, en periódicos, conferencias y parlamentos explicaron, trémulos, acobardados, las terribles consecuencias del «sabotage», arma moderna de lucha, que se emplea en distintas formas y en todos los trabajos y que puede sintetizarse, ó fué sintetizada en «á mala remuneración, mal trabajo».

El «sabotage», usado tan frecuentemente por los obreros franceses, ha tenido un feliz éxito en manos de los mineros ingleses; y este éxito del «sabotage», que tan pavorosamente acobardó á gobernantes y políticos de todo el mundo, ha venido á coronarlo la huelga que acaba de terminar en Inglaterra, puesto que la última táctica de «pecho fuera y descubierto», es la prueba más acabada de una completa capacidad, de la que está posesionado el proletariado inglés para las futuras contiendas que se avecinan entre opresos y opresores.

Dos armas más quedan por practicar ruidosamente—como lo fueron el «sobotage» y la «acción directa»—al proletariado inglés: éstas son el «boicot» y el «label»: que si bien se mira no son las más difíciles de usar, aunque sí son de grandísima utilidad.

El «boicot» es el arma por excelencia que puede ser empleada, aún en tiempos de «paz». Pero para emplearla en esos tiempos, será preciso poseer unas convicciones á toda prueba y hallarse despreocupados de todo prejuicio los obreros.

El «label», será, ó puede ser, utilizado y usado é impuesto con solo que los sindicatos sostengan una lucha «pasiva», pero lucha al fin, que siempre tenga de la parte de los que la sostengan la opinión del pueblo, que es la opinión única y verdadera, que en ese caso no será solamente de número.

∴

«Por primera vez en la historia de Inglaterra, los miembros del gabinete han tenido que reunirse para tratar de solucionar una huelga.» Esto nos dijo el cable. Y nosotros comentaremos lo dado á conocer por el cable, diciendo, que si esta es la primera vez, tampoco será la última, aunque estamos muy lejos de declarar que el hecho en sí, sin importancia apenas, no es ni mucho menos uno de los importantes que á las clases directoras de la sociedad actual reasechan las luchas del proletariado. Para todo, es cuestión de empezar.

Cuando el mañana, ese mañana no lejano, nos haga hacer pública la confraternidad de razas mediante la confederación internacional de federaciones nacionales de proletarios, entonces, sí; entonces será la primera sorpresa, no sólo para las agencias cablegráficas y para políticos de las grndes naciones, sino para todas esas clases directoras que han engendrado en la actual sociedad los odios y perpetuado la ignorancia de los seres á quienes han desheredado y hecho desgraciados por la explotación y el crimen. Entonces, cuando el soldado de paisano y el soldado de uniforme sedan el abrazo fraternal de hermanos, será cuando estrepitosamente se derrumbarán las castas, las clases, los fueros y los privilegios de los señores, para darle paso á la sociedad de los que producen, á la sociedad de los que trabajan, á la sociedad del amor y de la fraternidad.

Pensemos los obreros de Cuba en que de Europa—de esos países «extranjeros», que cuentan con «perniciosos»— nos serán importados los hálitos de ansiada emancipación económica, que es la única que logrará redimir los pueblos.

Algo sobre la Academia

Pocas veces en mi vida—desde que doy á la publicidad, por medio de la imprenta, los pobres frutos del raquítico árbol de mi inteligencia—he gozado tanto, ni ha embargado mayor entusiasmo mi espíritu, como hoy, que me propongo referirme á la Academia de Inglés, por la "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas" establecida hace dos meses aproximadamente. Yes que cuando se cierne sobre nuestras cabezas, en la innegable del mañana mismo, la negrura pavorosa presagiadora de la arrasante tormenta, y no se distingue en lontananza ningún espacio claro que infunda consuelo, que haga acariciar siquiera leve esperanza de que la atmósfera se despejará; y, por fin, llega ésta, desatada, desconsoladoramente destructora, con todos los caracteres de eterna, inacabable, de terrible pronto, que se ha perdido la confianza en el esfuerzo personal para efectuar la salvación; cuando con la resignación que dá al ánimo lo inevitable, lo irremisible, se ven con asombro en el horizonte los pálidos resplandores del sol clarear lejanamente el cielo plomizo, anunciando con ello, la bonanza apetecida, con ansias desesperantes esperada, no puede uno sustraerse de hacer toda clase de manifestaciones de entusiasmo, que dan á comprender la intensa alegría que nuestro corazón disfruta; la satisfacción grande de que somos presa.

Tal fué la crisis sostenida durante dos años consecutivos por la Sociedad de dependientes; y tal también el goce experimentado por los que, como yo, sufriamos hondamente con la crítica situación que la clase en general atravesaba por efecto de la desorganización y falta de unidad que reinaba entonces entre los que se ocupaban en la tan ingrata ocupación á la que llamamos dependientes de restaurants y fondas.

Despejada la atmósfera colectiva; esfumados los negros nubarrones que se cernían en el cielo de la organización, podemos contemplar con alegría y alborozo el sol resplandeciente de la unión estrecha iluminar las paredes de nuestro local social: purificando el ambiente, exterminando los microbios de las rencillas, de los personalismos y de los caprichos, que desvastaban, diezmándolas, nuestras filas.

Y como si todo este inmenso bien no fuere suficiente á producirnos desbordamientos grandes de entusiasmo, vemos—con el agrado máximo de que es capaz nuestra vista de desheredados—el funcionamiento regularizado, el desarrollo creciente y la estabilidad asegurada de la Academia de Inglés, tan combatida por algunos, tan defendida por otros, y la cual representa un largo paso de avance en el orden colectivo y un verdadero triunfo en el individual.

Da gusto ver, en las horas de clases, la atención que prestan á las explicaciones que hace el Profesor los alumnos y el empeño que éstos ponen en asimilárselas.

Nada más hermoso, nada más seductor que fijarse con detenimiento en las discusiones que en voz baja,—á hurtadillas de las miradas del Profesor,—sostienen los alumnos, unos con otros, respecto á la pronunciación en inglés de determinada palabra, ó bien con las letras que debe escribirse. Hay en ellos cierta ingenuidad, confraternidad tan íntima; vése en los mismos tal despojamiento de vanidad (de esa ridícula vanidad característica de nuestra clase) circundados una aureola tan bella de afecto, de cariño, de amistad, que dan exacta idea que representan en pequeño la imagen del trato común y de la vida apacible que disfrutarán los hombres el día que la educación los despoje de todos esos convencionalismos y prejuicios sociales, que solo sirven para hacer de cada hombre un enemigo de su semejante, en vez de un hermano como en el orden genealógico de la especie humana.

Esa Academia de Inglés, sin duda, producirá ópimos frutos. Por ella, aparte de los beneficios individuales que ha de proporcionar á los que tengan voluntad para aprender dicho idioma;—que con el tiempo ha de ser imprescindible á todo dependiente;—la Sociedad en sí ha de ganar muchísimo respeto, consideración y atenciones de parte de la clase patronal, que reconocerá en ella una colectividad de hombres cultos, instruídos, amantes del progreso; que saben prepararse para hacerle frente á las exigencias de los tiempos y á las necesidades que se derivan del desenvolvimiento político y mercantil porque atraviesa el país.

Pienso seguir ocupándome de este simpático é interesante asunto; él constituye para mí el tema obligado en todas las conversaciones que con mis compañeros sostengo. Ya lo dije al empezar este artículo: jamás he sentido mayor alegría al hurtarle unos minutos á mis diarias, fatigosas ocupaciones, para emborronar cuartillas, como hoy, que trato de la Academia de Inglés ¡Ojalá no sea yo solamente quien se ocupe de ella. Confío en que otros compañeros, con más bello lenguaje, con argumentos más sólidos y convincentes (aunque no con más vehemente entusiasmo) prestarán su atención á este tema, para que en breve, dándose cuenta los compañeros de lo conveniente que es aprender Inglés, como medio de facilitarnos nuestro trabajo—al igual que en el mañana puede sernos útil en otro género de ocupación cualquiera—afluyan en tan gran número que se haga necesario establecer clases di urnas por resultar insuficientes las nocturnas.

Cuando ese día llegue, cuando pasen de cincuenta los compañeros que ansiosos de aprender lo que tanta falta nos hace, con puntualidad concurran á la Academia, podremos, satisfechos, vanagloriarnos del triunfo, con la misma intensidad que si se nos hubiese concedido por los patronos, después de encarnizada huelga, la petición más beneficiosa para nosotros; y nos vanagloriaremos porque en el orden moral es una huelga ganada—y huelga formidable—el hacernos solicitados—si se quiere, necesarios—por nuestro valer, por nuestra cultura, por nuestra intelectualidad.

JULIO G. LOPEZ.

¿Dictadura mansa?

El Comité formado por las distintas colectividades obreras para protestar de la arbitraria expulsión de los socialistas Antonio Vieytes y Severino Chacón, acordaron darlo por disuelto los gremios que lo componían, por la imposibilidad en que se veían de poder llenar el cometido para que fué creado.

Pero ténganse en cuenta que la imposibilidad de poder funcionar no está en la falta de recursos ni en la falta de ánimo para emprender la obra. La imposibilidad está en que el Gobierno no quiere que se hable del atropello, y por tanto, prohibe la celebración de los mitins al efecto.

Dicho Comité publicará en breve un Manifiesto al país, donde con todos sus detalles podrá ver el pueblo la justificación de las razones que le obligan á disolverse.

Queda, pues, demostrado que, al menos por ahora, la libertad del pensamiento y de la palabra son para los trabajadores una perfecta mentira en Cuba.

Del enemigo el consejo, dice un antiguo refrán. Y nuestro consejo al Gobierno liberal es este: Cambia de ruta para con los obreros que son el cuerpo electoral. Respétales todos sus derechos constitucionales, porque cada acto de arbitrariedad que con ellos cometas es un azadonazo que das en una fosa que tú mismo habrás hecho para enterrarte en ella.

Las elecciones están relativamente próximas y los hechos de irrespetuosidad á las leyes son tan escandalosos que solo podrían atenuarse con una prudente rectificación en bien del derecho público.

(De "El Socialista", de la Ha bana.)

Acabamos de leerlo: el Comité formado por diversas agrupaciones obreras, que se constituyó para protestar de la expulsión de los compañeros Vieytes y Chacón, ha tomado el acuerdo de disolverse porque el gobierno no quiere que se proteste de su conducta.

Cuando el "Comité de Protesta" se organizó lo hizo para censurar un acto del gobierno y era natural que contara con el previo disgusto de éste.

¿Pensaban los del Comité que las autoridades darían esplendor á las sesiones con bandas de música, voladores y obsequiando á la concurrencia con galleticas y bombones?

Otra pregunta: ¿los trabajadores opinan como el Comité y están dispuestos á ejecutar todos los papeles ridículos?

CAMAGUEYANAS

El espíritu de asociación y compañerismo ha desaparecido en los trabajadores; en cambio, los burgueses se confabulan para mejor explotar á los primeros.

Un señor Armas, á ciencia y paciencia de infinidad de obreros, se permite tocar el pito de su sierra á la hora que le dá la gana, sabiendo que en este pueblo todos los trabajos se rigen por dicha sierra. Ciertamente, la culpa no es del señor Armas sino de los obreros que permiten á sus capataces guarse por tal reloj.

¿Hasta cuándo los obreros de Majagua van á trabajar once horas y media? Por dignidad, por vergüenza, haced algo para que esto no tenga que volver á salir en letras de molde.

∴

Aquí tenemos unos cuantos terratenientes que son la gloria del siglo. Los apuntes de trabajos se pierden, las libretas aparecen equivocadas y los obreros robados.

Los comerciantes debían formar un gremio para acabar con la quinta y con los mangos. Para la Directiva vendrían de perlas los señores Junquera, Suárez, Armas y Sarroca. Si esto llegase á suceder la Sanidad tendría que mandar un tren cargado de cajas para muertos, porque ni el gato escaparía aquí.

El señor Junquera, que es una bella persona, sería el presidente. Este "desbocotado" nunca tiene dinero cuando llegan las liquidaciones. A los que necesitan dinero tiene el cinismo de brindarles efectos... podridos como es natural.

Suárez, es comandita, dueño, dependiente, director, consultor y propietario (sin escritura se entiende) de la casa Cadelo y Dier. Es un listo de siete suelas: financiero de carta cabal, gira las Letras de $5 á tres días vista. ¿No les dará vergüenza á estos señores contestar á los trabajadores: "no hay dinero, lleven efectos"?

Armas es conocido por su sierra y sus limpios negocios, que muchos pobres tienen que lamentar.

Sarroca es un negociante de carbón, tan largo que cualquier día los carboneros lo confunden con una palma.

∴

Distintos periódicos me han enterado de la expulsión de Vieytes y Chacón por el gobierno cubano.

Con estas pruebas de cariño, los obreros de Cuba no debemos quejarnos. ¿Qué más podemos esperar de un gobierno liberal? Nada, ¿verdad?

Tenemos pasaje gratis y 20 pesos cada vez que lo deseemos. Ya no habrá obreros que digan que ellos por su pobreza no pueden viajar como los políticos ahijados del señor José Miguel.

Estos viajes los tenía previstos yo hace mucho tiempo.

Los que decían: "fuera el gabinete de combate", "queremos subir porque somos los que verdaderamente representamos al pueblo", "nuestro programa es el popular", etc., son ahora peor que los anteriores.

Los Pérez, Cruz, Gómez y otros han dado la patada al pueblo que les seguía. Los actuales gobernantes son capaces de mucho más si el pueblo se lo tolera. Los obreros debemos formular la correspondiente protesta y el alcantarillado de la Habana debe quedar paralizado.

Espero que los embarques gratuitos del gobierno liberal tendrán la natural protesta de los trabajadores; sería bochornoso en grado sumo que á un vejamen tan notorio sucediera un profundo y degradante silencio.

∴

Como ya dejo dicho, el reloj de la Sierra de Pedro de Armas es el reloj popular, por él se rigen los señores capataces para dejar el trabajo, y resulta que se trabajan once y media horas diarias. ¡Once horas en un país como Cuba, donde la calor es excesiva y los alimentos malos!

Parece mentira que albañiles y carpinteros, hombres todos de oficio, aguanten once y media horas de trabajo diario por un mezquino jornal de dos pesos plata. Aquí se acabó la vergüenza, porque en el mundo entero no se ve un caso como este.

Once horas y media de labor en una república en que el gobierno embarca á cualquiera

Con el licor estomacal FLOR DE ESPAÑA se consigue un bienestar general

A LOS COLECCIONISTAS DE LA POSTAL SUSINI

EL INDISPENSABLE "ALBUM SUSINI" PARA COLECCIONAR SUS ARTISTICAS POSTALITAS, SE OBTIENE EN LAS AGENCIAS Y DEPOSITOS DE LA "HENRY CLAY AND BOCK & Cº Ltd.", MEDIANTE 100 "TARJETICAS AZULES" DE LAS QUE SE ENCUENTRAN EN LAS CAJETILLAS DE CIGARROS DE ESTA MARCA.

NO HAY SUCURSALES

CAFE "LA PUERTO RIQUEÑA"

—DE—

FRANCISCO GORTAZAR

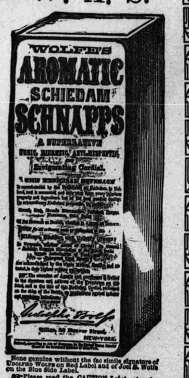
En su clase, este establecimiento es el de mayor crédito. Constantemente se halla su salón invadido por numeroso público, y su café, de superior calidad, no es el que con mucho "bombo" se anuncia por otros expendedores que resulta una amenaza para padecer de insomnio.

Café fresco cada 15 minutos. Escalidad en el café Yauco y Lares de Puerto Rico.

OBRAPIA NUMERO 109.

HABANA

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapia 18. HABANA.

J. BROCHI & CO—H. AVISONE, SUCESORES. Habana Industria núm. 132.

CREMAS CHOCOLATE Y LIMON EL PROGRESO de la HABANA Arsenal 12 Teléfono 1672

obrero que promueva una huelga contra los americanos, no parece creible.

***

Me voy alejando de lo que pensaba decir; es necesario, obreros de Majagua, soltar la lana y prepararnos á decirle á Pedro de Armas que toque una "gangorria" y deje el silvato tranquilo porque perjudica al pueblo.

Si Don Pedrito no quiere hacer caso, se le da un código catalán para que estudie la justicia del porvenir, es decir, la justicia que debiamos tener planteada hace tiempo los obreros.

Cabello, el Isleñito de marras, vino al pueblo un día con objeto de conocerme. Hallándose en compañía del hacendado Callejas en el café de Benito, le preguntó á éste por mí. Callejas, que me conoce bien, le dijo: «chico, el muchacho ese está en el «Centro Gallego», pero te advierto que es un diablito mal encarado y te puede salir la respondona.» Cabello se limitó á dar un paseo por delante de la casa.

Si Cabello procediera bien con los obreros en la finca «Las Casitas», se evitaría ese trabajo.

Aquí hay mucha ropa que sacar al sol y pienso sacarla toda.

***

La humanidad sirve de pedestal á esa gran estatua de la libertad llamada gobierno. ¡Qué horror! Llamar gobierno á lo que siempre ha sido y seguirá siendo el desgobernante de todos, es el colmo de la ironía. Hablar del gobierno cuando aquí todos sufrimos sus consecuencias....

No tenemos ojos, y si los tenemos, demostramos padecer una miopía espantosa. Tended la vista sobre Asia, Europa, América y Oceanía, y en todas partes veréis las mismas causas produciendo los mismos ó parecidos efectos.

«Es el mismo perro». El collar es diferente, según el país; pero siempre ajustado cuidadosamente á la garganta del pueblo.

Si el pueblo es republicano se le hace un collar brillante, si es monárquico se le ajusta mejor y se le cuelgan una corona y un santo; si es absolutista se le refuerza con una cadena para que surta mejores efectos. ¡Esta es la maldita ley! Esta ley legislada, reforzada y defendida por todos sus partidarios y aguantada por todos los hombres.

Pueblos civilizados y libres, ¿dónde está esa libertad y esa civilización? Los pueblos serán libres y civilizados cuando la obra de Ferrer, Grave, Malato y Kropotkine den sus naturales resultados.

Miradá Francia y España civilizando á Marruecos con 400 piezas de artillería. Matar y robar, esa es la civilización moderna.

Mirad á Cuba y veréis su libertad representada por una tortuga. Fijaos en Méjico y veréis á la hiena con el bigote lleno de sangre humana; volvedle la espalda y veréis á Kotukú, en el Japón, protestando desde su tumba de la amalgama social; iadead un poco el cuerpo y veréis la Siberia, repugnante y mísera vergüenza del siglo XX. No le volváis la espalda porque tropezaréis con Montjuitch, Chicago, Iquique. ¡Qué triste es pensar en esta civilización! Mejor sería llamarle opresión, engaño...

La humanidad marcha á ciegas, engañada por los parásitos que los hombres debemos hacer desaparecer de cualquier manera.

Todas las escuelas deben ser buenas con tal que miren hacia adelante. No es posible que todos pensemos del mismo modo, pero muy pocos deben ser nuestros pensamientos cuando todos marchamos hacia un mismo fin: la igualdad y libertad de todos.

Adelante, compañeros, nada de polémicas inútiles. Educar, propagar y ejecutar, es lo que se necesita; lo demás vendrá luego. Hagamos nosotros lo que podamos buenamente y los hombres del porvenir tendrán derecho á hacer mucho más.

Propagar constantemente y dar buen ejemplo es lo que debemos realizar.

«Roma no se ha hecho en un día», esa verdad debe servirnos de base á los libertarios del Mundo.

Si perseveramos en nuestra propaganda llegará indudablemente el día en que alcancemos los apetecidos resultados.

La obra de Ferrer, de Grave y de muchos otros debemos abonarla con nuestro esfuerzo.

PITA.

Majagua, (Camagüey), Agosto de 1911.

"El Dependiente" en España

PADRON DE IGNOMINIA

Para que vean mis lectores que en las dos correspondencias que he dedicado á poner de relieve la nefasta política del embustero Canalejas desde que está en el poder, voy á transcribir la relación de compañeros presos que hay en las cárceles españolas, con motivo de un artículo publicado en «Justicia», nuevo periódico que aparece en Gijón, editado por el Comité «Pro-presos» y dedicado solamente á liberar á nuestros hermanos encarcelados.

Hela aquí:

"PRESOS QUE YACEN EN LAS ERGÁSTULAS ESPAÑOLAS

Cárcel de Gijón.—Antonio Vega y Emilio Rendueles, presos desde el 25 y 28 de Agosto de 1910, respectivamente, como supuestos autor é inductor de la muerte del patrón don Celestino Lautro, de la cual deben tener poca seguridad los señores del «orden», por cuanto no se apuran en que se celebre el juicio donde se demuestre la inculpabilidad de ambos.

Cárcel de Oviedo.—Marcelino Suárez, que agredió con una pistola al presidente de la Agremiación Patronal, don Domingo de Orueta, el día 24 de Junio de 1910, causándole heridas que tardaron en curar 17 días. Su juicio será el 2, 3 y 4 de Agosto, pidiéndole el Fiscal 17 años de prisión.

Cárcel de Murcia.—Mariano Rodríguez.

Cárcel de Balmaseda (Bilbao). — Plácido Marquina y Domingo Morante.

Cárcel de Ciudad Real.—Ramón Camacho.

Cárcel de Barcelona.—José Sebastián, Fermín Sagristá, Félix Monteagudo, Francisco Jordán, Ramón Arst, León Asnar, Luis Mata, José Coll, Lorenzo Vendrell, Juan Felguera, Pedro Bayona, Agustín García, José Salarich, Augusto Martínez, Pascual Monsonis, José López, Pedro Barrientos y Bautista Pellicer.

Penal de Cartagena.—Juan Jordá.

Penal San Miguel de los Reyes (Valencia).—Bautista Marcos.

Cárcel de la Bisbal.—Lorenzo Cams.

Cárcel de Huelva.—Rafael Rueda, acusado de un sin fin de delitos imaginarios para así anular su influencia sobre el movimiento sindicalista local, y Francisco Rico Ruiz, preso á causa de una huelga sostenida hace años en la mina «Soliel Coronado», donde se vió tan comprometido con varios disparos de la Guardia Civil, que no tuvo más remedio que hacer uso de su revólver.

Penal de Ceuta.—Diego Barroso.

Cárcel de Vich.—José Salavich.

Cárcel de Manresa.—José Bullich.

Cárcel de Madrid.—Salvador Torres, cuya prisión obedece á una trama burda de la policía, enviando á su domicilio un paquete de hojas anti-militaristas.

Penal de Chinchilla.—Ceferino Gil.

Cárcel de Gerona.—Próspero Irigoyen.

Penal de Burgos.—Roberto Bernian, condenado á ocho años de presidio por disparar contra un municipal, en San Sebastián, cuatro tiros que no hicieron blanco. Causa del «atentado»: una calumnia del agente del «orden», por la que fué despedido del trabajo.

Cárcel de Figueras.—Diego Rodríguez.

Cárcel de Sevilla.—Manuel Pérez y Pérez, encausado por las autoridades militares por el mismo delito que Salvador Torres, de Madrid: un «complot» policíaco, según el interesado prueba en un artículo."

Después de leído lo que antecede, se ve fácilmente que se es tan peligroso ser libre y propagar las doctrinas libertarias en tiempos de Canalejas, como en los ominosos de Lacierva y Maura.

ENRIQUE LLOBREGAT.

Alcudia de Carlet (España), 8-1911.

HEMOS CUMPLIDO

Cuando redactábamos «La Voz del Dependiente», hubimos de adquirir el compromiso de hacer una reseña del nuevo domicilio de la «Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas» (hoy también de «La Unión de Cocineros») y cuando nos disponíamos á llevarlo á cabo, se nos avisó de que se hallaba la libertad de alguno de los compañeros que aquí estamos, sujeta del hilo de la perfidia, causa poderosa, aunque lamentable, que vino á proporcionar la desaparición de un periódico de los trabajadores y á privarnos del cumplimiento del compromiso adquirido.

Aquello... ya pasó, pero el compromiso aún no ha sido satisfecho; y hoy lo cumplimos en EL DEPENDIENTE.

Como ya es público, el domicilio social de ambas sociedades hállase instalado en la casa marcada con el número 19 de la calle de Bernaza. Ocupa la parte delantera del primer piso, la cual—algo reducida para contener un numeroso contingente de personas—posee un gran atractivo: es fresco, alto, con alumbrado eléctrico, mueblaje nuevo y unas 75 sillas.

A primera vista se supone que allí se proporciona instrucción, y como no hay nada más práctico y positivo para los trabajadores que la instrucción, de donde brota la cultura y la que crea la libertad individual, de ahí que á nosotros nos haya entusiasmado aquello.

Una regular pizarra se destaca al fondo del pintoresco y sencillo saloncito; en ella pudimos apreciar una lección de inglés en una de sus caras; en la otra cara, sentados, pudimos leer lo siguiente, debido, sin duda, á alguno de los discípulos:

«DÉCIMA

—

Camaradas que, afanosos,
Venís aquí á aprender,
Lo que tal vez pueda ser
Origen de hombres dichosos,
No desmayéis. Ambiciosos
Sed en la instrucción. Fecundo
Es el árbol del saber. Yo abundo
En la opinión de Juan Grave:
El hombre instruido cabe
En cualquier rincón del mundo.»

Después que ésto leímos, nos pusimos á meditar acerca del alcance que entrañaba y en el lugar en que escrito había sido, y sacamos en consecuencia que, si no fué, como casi lo aseguramos, el profesor de las clases de inglés, quien la tal décima escribió, seguro que entre los discípulos de ese profesor—que nos han dicho de él muchos elogios—hay alguno oculto que bien puede proporcionar clases de algo, aunque no sean de inglés.

Siendo tan reducido el salón, pasamos un rato, bastante largo, distraídos y embebidos en aquel lugar sagrado, único templo que puede ser sagrado: el de la instrucción, deduciendo los esfuerzos de un hombre en provecho de otros muchos que cariñosamente le secundan, le admiran y le quieren.

Capacitados, pues, de que en Bernaza 19, (altos) la sociedad de dependientes aludida tiene planteada su primera mejora, (entiéndase bien: la más importante mejora) descendimos por aquella escalera abajo, barajando en confuso tropel dentro de nuestro cerebro, multitud de satisfacciones que proporciona tan halagüeña esperanza para el futuro.

Y no queremos terminar, sin antes estimular á cuantos se han acogido á la benefactora iniciativa de la anterior directiva, de crear y establecer las clases de inglés, tan de imprescindible necesidad para los dependientes, para que cada día con más fervor defiendan la utilidad de esas clases bajo la dirección y explicación de un competente profesor, haciendo porque ingresen todos los asociados á recibir el pan nocturno de la instrucción.

El día que los pueblos se hallen instruídos, ese será el en que la humanidad, la especie humana, se habrá libertado de todas las injusticias y sufrimientos y habrá entrado en el disfrute de la era de Libertad y Amor por la que tantos mártires han derramado su generosa sangre y dado sus preciadas vidas.

***

Cuando todo esto habíamos convenido escribir, producto de nuestra opinión, tropezamos con una quintilla, que nos pareció del mismo discípulo á que hacemos referencia. Dice así:

Yo tengo para vivir
Sin el temor de morir:
Cerebro para pensar,
Corazón para sentir
Y voz para protestar.

DIANAS

Serían las cuatro de la madrugada del jueves cuando no podía conciliar el sueño, á pesar de haber estado trabajando todo el miércoles, debido al sofocante calor que se dejaba sentir.

Inquieto por no poder dormir, me levanté del catre, vestíme apresuradamente y me lancé á la calle dispuesto á dar un paseo al Malecón, que dista del cuarto en que vivo unas veinte cuadras.

Al cruzar el «Parque Central» observé bajo una mata á un grupo de tres individuos, los cuales sostenían este diálogo, que por estimarlo de actualidad lo anoté y espero que el Director se servirá darle publicidad.

Para mayor claridad les llamaremos Luís, Juan y Camilo.

Luís—Hola, muchachos, ¿qué tal?

Juan—Nosotros, regular, ¿y tú?

L.—Pues yo, como siempre, cesante, en la calle y sin llavín.

Camilo—Tú, menos mal, que aunque no tengas donde dormir tampoco tienes que aguantar las impertinencias de nadie; pero nosotros llevamos cerca de mes y medio trabajando y no hemos visto aun señales de cobrar nuestro sueldo.

J.—Mes y medio dices tú, porque empezastes cuando se abrió la casa, pero yo y muchos otros estuvimos quince días antes de abrirse limpiando mesas, azotea, piso.... Y figúrate como andaba aquello que teníamos que ir á comer á otro lado. Tú como lo encontrastes todo hecho no sufristes tanto, pero si te hubiera tocado lo que á mí....

L.—Para estar de esta manera prefiero encontrarme cesante, aunque tenga que seguir durmiendo en el Parque.

C.—Yo aguanto, porque dicen que mañana pagan, y mañana dicen otra vez mañana y así llevamos transcurridos diez días y ni medio; si continúan así me rajo, pues para trabajar y no cobrar prefiero dormir, como tú, en el Parque.

L.—No sé que hacen ustedes más que dormir en el Parque, como yo.

J.—¿Cómo quieres qué vayamos al cuarto si hace ocho días que el encargado nos está esperando con el recibo. ¡Y con el genio que tiene! El otro día se incomodó con un lechero y de una patada le tumbó la botija.

L.—Valiente patada.

C.—Como que es de Santiago, y nosotros tenemos que esperar que se vaya á la plaza para ir á descansar par de horitas, porque si nos encuentra y no le pagamos, al menos nos muerde.

L.—Pues trabajando y todo sois tan desgraciados como yo estando cesante.

No quise oír más y seguí caminando hacia el Malecón. Por el camino pensaba: ¿qué casa será esa en la que sus empleados no cobran y tienen que dormir en el Parque?

En esto ví venir á un amigo y al interrogarle sobre el particular, me contestó: «Pues qué casa va á ser sino «El Telégrafo». Yo también trabajo allí y ahora vengo del Prescinto, al que me llevaron por encontrarme dormido en el Parque.

Al oír esto no pude menos que soltar una carcajada y decirle: seguid, seguid así, cual mansos corderillos, lamiendo la mano del dueño para llevar al fin este pago.

¿Cuándo llegará el día en que los trabajadores sepan reclamar sus derechos? Eso dije y mi amigo contestó: «anda, siempre estás con lo mismo.» Yo sin decirle ni adiós seguí caminando y diciendo para mí; ¡Oh, ignorancia, cuántos abusos y crímenes se cometen por tu culpa! ¡Oh, necia humanidad, cuántos engaños encierras!

Por la copia,

DOS DE MARCA.

Sociedad "La Union de Cocineros

Se avisa por este medio á los asociados y á los que tengan relaciones con esta Sociedad, que á Bernaza 19 (altos) se ha trasladado el domicilio de la misma. —PEDRO MASOT, Secretario.

CASTELL DEL REMEY

PREDILECTO VINO DE MESA. Blanco y Clarete.

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

Por su exquisitez, por su paladar, por lo digestivo, se hace indispensable en todos los menús.

Toda persona de buen gusto debe fijar su atención cuando en el restaurant y en la fonda el dependiente que le sirve le recomienda el vino que debe tomar.

CODORNIU

Champagne español.

Desde hace muchos años, en España, constituyó una cuestión palpitante el combinar superiores productos para presentar en el mercado universal un artículo excelente como es el Champagne CODORNIU, Champagne español, que puede competir y compite con todos los conocidos y afamados de otras procedencias.

Mesa, menú, fiesta, recepción, en fin, todo lo moderno que se distingue y brilla por el buen gusto y regio confort, va acompañado del selecto espumoso CODORNIU.

Mejor que nadie saben esto quienes á diario lo recomiendan á los clientes y á las comisiones organizadoras de banquetes, que son los dependientes.

Ambos productos: CASTELL DEL REMEY Y CODORNIU, obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones.

NOTA IMPORTANTE:—Deseando los receptores de dichos artículos corresponder con la dependencia en general, han determinado abonar 2 y 3 centavos, respectivamente, por las tapas de botellas y medias botellas del "Castell del Remey" en sus oficinas de Amargura número 34.—Habana. Teléfono A 2766.

LA BOHEMIA

Café, Restaurant y Lunch.

BERNAZA 19.—HABANA.

El antiguo compañero Manuel Gutiérrez, ha abierto al público recientemente un Café, Restaurant y Lunch con el hermoso título "La Bohemia", el cual no cierra sus puertas por la noche, durante la cual el Gutiérrez, atiende personalmente á la clientela.

"La Bohemia" cuenta con una dependencia idónea, un café superior, hecho á presencia del cliente; un restaurant á la moderna, (donde, todo el que vaya, saldrá satisfecho por los precios módicos y comida exquisita) y un lunch completo.

Como está abierto siempre, pueden ir á cenar todos los que lo deseen, en la inteligencia de que saldrán complacidos.

"La Bohemia".--Bernaza 19--Habana.

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. MIGUEL ANGEL CESPEDES
Abogado.
SAN NICOLAS 54 (ALTOS).

ROSA G. LOMINES DE BUSTAMANTE
Comadrona Facultativa.
Consultas de 12 á 3. PICOTA 17.

DR. ORESTES FERRARA
Abogado.
CUBA 50.

ALBERTO S. DE BUSTAMANTE
Catedrático Auxiliar, Jefe de Clínica de Partos por oposición de la Facultad de Medicina. Especialista en partos y enfermedades de señoras.
Consultas de 1 á 2, lunes, miércoles y viernes en Sol número 79.
Domicilio: JESUS MARIA 57. Teléf. 566.

DR. CRISTOBAL DE LA GUARDIA
Abogado.
AGUIAR 84.

DR. ENRIQUE VALENCIA
Abogado.
VILLEGAS 9.

JOSEFINA MOREJON VDA. DE MEDERO
Comadrona.
Consultas de 3 á 5.
CAMPANARIO 192.

ROSA MARIA GONZALEZ
Comadrona Facultativa.
VIVES Núm. 25.

DR. VICENTE R. DE LUZURIAGA
Médico Cirujano.
Consultas de 12 á 3 y de 7 á 9 p. m. en ANGELES NUM. 33.1/2.

CLASES DE INGLES

Un bien reputado profesor, José Mora, las proporciona en Bernaza 19 (altos), domicilio de la. "Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas", á los miembros de ésta, de 9 á 11 p. m.

Para particulares se ofrece en su domicilio, Habana 86.

También las da á domicilio.

Sus grandes conocimientos de este idioma y la práctica que cuenta de la larga permanencia en que vivió en los Estados Unidos, nos inducen á recomendarlo como superior profesor.

El precio de las clases es módico.

Ningún dependiente debe desperdiciar la ocasión de aprender un idioma que tan útil y necesario les es.

En Bernaza 19, altos, Habana 86 y O'Reilly 14 puedne obtenerse cuantos informes se soliciten.

RIOJA LAINEZ

VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.

Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.

LA COMISION.

EL AGUA MINERAL

ISLA DE PINOS

Cura radicalmente

LA DISPEPSIA

Esta agua maravillosa es la más eficaz de cuantas aguas de mesa se están usando en Cuba.

Activa la digestión de modo sorprendente. Por eso los principales médicos de Cuba la recomiendan hoy con preferencia á las aguas minerales extranjeras, las cuales pierden forzosamente de sus propiedades en el largo viaje del manantial á la Habana.

EL AGUA DE ISLA DE PINOS se recibe FRESCA del manantial todos los días.

EN TODAS PARTES

Botella entera.....20 centavos.
Media botella.....10 centavos.

RECOMENDAMOS:

Los famosos chocolates de MATIAS LOPEZ.

Los puros vinos de las marcas TORREGROSA y CASTELAR (en cajas y barriles).

Los preferidos QUESOS CREMA de HOLANDA R. T.

El insustituible ANIS SALAS (Flor de anís) lo más puro y exquisito que produce España.

El gran vino generoso ADROIT IMBERT es un reconstituyente que no conoce competidores: selecto y vigorizante. Se recomienda por su agradable bouquet.

Estos deben ser artículos preferidos para el expendio en bodegas, cafés, restaurants y fondas.

MANIFIESTO

A LOS COCINEROS Y DEPENDIENTES.

Cumpliendo un deber que estimamos ineludible, por razones que saltan á la vista, si se tiene en cuenta que los que abajo firmamos somos cocineros y dependientes también, á vosotros nos dirigimos para daros cuenta de la definitiva constitución de un grupo que lleva por nombre "Los Independientes", al par que de los propósitos que nos impulsaron á constituirlo y de los fines que perseguimos con esta labor á que venimos á consagrarnos con el mayor deseo y entusiasmo.

Es nuestro principal objeto procurar por todos los medios á nuestro alcance, el sostenimiento del periódico EL DEPENDIENTE, por ser como es una necesidad imperiosa que dicho semanario, consagrado especialmente á la defensa de la sufrida clase á que pertenecemos, tenga larga vida y vea la luz con la regularidad que le corresponde, sin tropiezos ni demoras de carácter económico ninguno.

No cabe duda que el Progreso en todos los órdenes de la vida avanza en grado paralelo con la cultura general de los pueblos. Y como es esto evidente é indiscutible, seremos tanto más libres y respetados cuanto mayor sea el grado de cultura que alcancemos; de lo que se deduce fácilmente que toda acción tendente á dar impulso á la cultura y al adelanto de nuestra clase, es empeño que nosotros lo juzgamos altruista, eminentemente reivindicador.

Los cocineros y dependientes de la Habana no debemos permanecer inactivos é indiferentes ante las exigencias del Progreso en su marcha de avance á través de todas las miserias, de todas las injusticias y de todos los innumerables escollos que la incultura de los explotados interpone á su paso. Estamos obligados por la lógica de los hechos y por el sendero que la evolución, en su lenta pero continuada obra, nos va trazando, á ocupar un puesto, preferente á ser posible, en el gran concierto del proletariado que lucha denodadamente por una era de verdadera civilización.

Y siendo el periódico uno de los medios más eficaces para ir adelante, por su doble labor de instrucción y educación para la lucha, y por la utilidad que indudablemente reportan las constantes campañas que puede y debe hacer contra las demasías de aquellos patronos que se hagan merecedores al castigo de la más implacable censura, por todo ello hemos concebido el propósito de constituirnos en grupo para agenciar recursos dentro de nuestro propio trabajo, ya que en muchos casos de nosotros depende el crédito que gozan los innumerables productos que pasan por nuestras manos, y de cuyos beneficios se aprovecha solo el comerciante.

Nos proponemos trabajar por el sostenimiento de EL DEPENDIENTE con objeto de que él sea un periódico útil y provechoso á los cocineros y dependientes. Tenemos la convicción de que con un pequeño esfuerzo, con alguna voluntad hemos de lograr nuestro objeto. No ignoramos que existe un ambiente de indiferencia grande, mas á pesar de eso, confiamos en el éxito de nuestra empresa porque es conveniente para todos asegurar la vida de un periódico, que sintetice nuestras ansias de cultura, que sea un esforzado paladín de nuestra causa, que sea un fiel exponente de nuestras quejas, de nuestros sufrimientos, de nuestra situación de esclavos con más ó menos atenuantes y excepciones que no hacen la regla general, y que sea en fin el porta Voz de nuestras legítimas aspiraciones de emancipación.

Para la consecución de este fin necesitamos de vosotros una sola cosa: que prestéis vuestro concurso á nuestras iniciativas cuando de él necesitemos, á cuyo efecto lo solicitaremos oportunamente. Ya comprenderéis que no es ésta obra de elementos disidentes de ninguna colectividad, ni tampoco son nuestros fines disolventes; por el contrario, nuestras tendencias son de Progreso, de unión y de mejoramiento social y económico.

Con esta divisa damos comienzo á nuestra grata tarea, esperando que todos sabrán interpretar fielmente los propósitos que á la ligera hemos expuesto, y que, como queda dicho, no son otros que la cultura y el mejoramiento de nuestra clase.

Habana, Agosto de 1911.

PEDRO MASOT, PEDRO ALEMAÑY, ANTONIO REUS, JOSE FERNANDEZ, TOMAS ROMEO, JOSE DELGADO VILLARREAL, SANTOS GARCIA, JESUS FERNANDEZ, LEOVIGILDO GONZALEZ, VICENTE MORENO, ESTANISLAO DIAZ Y MANUEL ARROJAS.

DESDE SAGUA LA GRANDE

En mi anterior correspondencia ofrecí ocuparme extensamente del importante servicio llevado á cabo por la Policía Nacional de la liberalísima República, dispersando á garrotazo limpio á los grupos obreros en el Campo de Marte la noche del 9, servicio que se pudo realizar gracias al valor temerario de los disciplinados vigilantes y á la serenidad, energía y talento militar de los oficiales que en ese día histórico supieron cubrirse de gloria; pero el chaparrón de protestas y de airados comentarios, provocado por el honroso y edificante acorralamiento de las fieras del obrerismo, ha sido de tal magnitud, que muy poco, ó nada, podría yo agregar á lo dicho por los escritores obreros, y no obreros, que enérgica y generosamente, han condenado la heróica hazaña de los dignísimos sucesores del Orden Público colonial.

En efecto: ¿qué se le puede haber ocurrido á los obreros de esta villa, al comentar el hecho del día 9, que no sea una repetición de lo que los obreros de todas partes habrán pensado y dicho sobre el innoble atentado?

Con lo del Campo de Marte, después de lo de Chacón y Vieytes, ha venido á llover sobre mojado. A la indignación producida por la expulsión de los obreros socialistas, prólogo de la reacción que se ha desatado sobre nuestras cabezas, se ha sumado la producida por el atentado policiaco, donde el "club" de los guardadores del orden, en un país gobernado por hombres, que, sarcásticamente, se llaman liberales, han hecho bueno el «knut», que en las estepas siberianas destripa á los súbditos del Déspota moscovita.

Nos hemos convencido una vez más, por si no lo estábamos bastante, de lo tonto que es hablar de libertades y derechos, mientras haya gobernantes, sean estos los que elige el «pueblo soberano», ó los que lo son por «derecho divino».

¿Quienes halagaron más á las masas, con sus pujos populacheros, para ir al Poder, que los falsos liberales que nos gobiernan?

¿Quiénes más obligados, por su origen y por otras causas que todos conocemos, á ser amigos y defensores del pueblo, que la mayoría de los que en la actualidad desempeñan altos cargos públicos?

¡Y, sin embargo, no sabemos si sería preferible habérselas con un Maura, reaccionario y carnicero, pero con el valor de sus convicciones, que con los que, á imitación de Canalejas, tras la máscara de una fingida democracia, cometen atropellos weylerianos.

* * *

La comidilla de nuestros centros obreros, de fábricas y talleres, es la huelga revolucionaria de Inglaterra. Todos opinamos lo mismo que el escritor que hace las "Actualidades" del "Diario de la M..."¿Os parece raro, no es cierto? Eso es porque no habéis visto las "Actualidades" del Diario, correspondientes á la edición "vespertina" del día 17.

Para aquellos que no hayan leído las tristes confesiones del célebre periódico que dirige el muy reverendísimo Padre Rivero, copiaré algunos párrafos de ese artículito que pienso conservar con inigualado fervor.

Y efectivamente, los telegramas que á diario nos remite la "Prensa Asociada" van, por desgracia, demostrando á los que creían que exagerábamos, que aún nos habíamos quedado cortos en nuestros augurios, pues la huelga ya ha hecho correr abundante sangre en las calles de Liverpool y los huelguistas se han crecido de tal manera al castigo, que ya amenazan con hacer general el paro en todos los órdenes de la vida social.

Y si la huelga general se declara ¿quién es capaz de predecir hasta dónde pueden llegar los disturbios y las colisiones sangrientas?

Y sobre todo, y esto es lo más grave, ¿quién no asegura que el ejército, de quien fué preciso ya echar mano para reforzar la policía, no estará también contaminado por las «nuevas ideas» que en el Continente produjeron explosiones aisladas y que en las Islas Británicas parecen amenazar con una conflagración general?

Todavía son muchos y muy ilustrados los que se encogen de hombros y se sonríen escépticos cuando se les habla del peligro anarquista.

—Eso es imposible, dicen; porque es absurdo.

.....

Antes, el orden social estaba tanto ó más apoyado por la moral cristiana que por las fuerzas organizadas por los gobiernos para defenderlo.

Hoy el termómetro religioso á que se refería Donoso Cortés ha bajado tanto, que para defender el orden apenas si queda ya otra cosa que las bayonetas.

Pero éstas en los tiempos que corremos, son manejadas por hombres á quienes se ha dicho, antes de ir al ejército, en la aldea, el taller ó la mina, que el orden social, inventado para explotar su miseria, sólo se halla sostenido por los soldados, y que los soldados salen de las masas trabajadoras, y que, por consiguiente, de ellos, de los trabajadores, depende que la infame explotación continúe ó no, pues con arrojar las armas ó dispararlas contra los que gobiernan y no contra el pueblo, estará resuelto el arduo problema.

Y á esas propagandas y no á otra cosa se debieron los actos de insubordinación con que empezó la semana trágica en Barcelona y lo que acaba de ocurrir en la "Numancia".

Y á esas dudas sobre la fidelidad y disciplina de los ejércitos, se debe, quizás más que á nada, el que no estalle la guerra entre Inglaterra y Alemania, ni entre los Estados Unidos y el Japón.

Hoy las naciones todas, lo mismo en Europa que en América y que en Asia, tienen en su interior el malestar social que por ser un peligro gravísimo les impide lanzarse á las grandes é históricas aventuras.

No son hoy los jefes de las grandes naciones los que en realidad evitan la guerra: son los gusanos del socialismo y más aún los microbios envenenados de la desesperación ácrata que los pueblos llevan en sus entrañas y que inspiran serios temores á todos los gobiernos.

Esas declaraciones, impuestas por la EVIDENCIA, le deben haber hecho á Rivero el mismo efecto que una copa de Carabaña, á las cuatro de la mañana.

* * *

"La flor en que se posan los insectos,
es rica de matiz y de perfume".

Dijo el poeta, y nosotros, viendo q. quieren ahogarnos los escritores reaccionarios, titulándonos "agitadores de oficio" (frase que, según el compañero Pelayo Pérez, es sinónimo de "obrero culto y digno") desesperados, utopistas, etc., gozamos de un modo indecible con esos pataleos de jesuítas agonizantes.

Entre los que jamás han enseñado las "mataduras", á pesar de su copa de hombre progresista y liberal, se encuentra el notero de "La Discusión". Ha dicho D. Eduardo:

Hace poco el gobierno cubano hizo salir del país á dos llamados "obreros": á Vieytes y á Chacón.

El gobierno hizo muy bien, requetebién, una de las pocas cosas bien hechas que ha hecho.

Es decir; Dolz, que todo lo que hace el Gobierno liberal lo encuentra censurable, de haber estado el Partido Conservador en el Poder, y de haberse necesitado su consejo ó su aprobación para expulsar á Vieytes y á Chacón, hubiera procedido exactamente igual que los que tomaron medida tan abusiva y, por lo mismo, bochornosa.

¡Y que se me pruebe que no tengo razón al decir que lo mismo debemos esperar de "unos" que de "otros"!

Y ya que he tenido la i ncreible osadía de llegar irreverente á profanar el altar de todo un "consagrado", voy á citar algunos párrafos, escritos por el Sr. Dolz en Julio de 1909 con motivo de los sucesos de Barcelona, á fin de que sean comparados con otros de "La nota del día" en que dicho señor se ha ocupado de la expulsión de los compañeros Vieytes y Chacón. Con el objeto de no extenderme mucho más, dejamos los comentarios á los compañeros que lean esta correspondencia.

Dijo Dolz en 1909:

"En la época actual ya no se persigue, condena, ni mucho menos se mata á nadie, por razón de sus ideas, "sean estas las que sean".

d Los "actos" son los que entran en la esfera de la sanción ó la materia penal: el pensamiento, no.

fi Y esto por dos razones, una doctrinal ó exundamental y la otra de carácter práctico y perimental.

siv "La primera es la que en el avance progresivo de la civilización se ha llegado á una contestación enteramente firme: "á la de la libertad absoluta del pensamiento".

id "A las ideas se las contrarresta con las ideas, á la propaganda con la propaganda, á la doctrina con la doctrina, á la tésis con la tésis; jamás con la sentencia, el patíbulo ó el martillo".

Y en todo caso, cuando ciertas predicaciones y ciertos estados de opinión, sobre todo en materia social, toman ciertos vuelos, se les combate con medidas y reformas que desarman lo que pueda servirles de vehículo ó fundamento.

"Por su parte la experiencia demuestra que de las ideas transformadoras no pueden juzgar los contemporáneos de las instituciones existentes y contra las cuales va la exposición ó propaganda."

"La historia está llena de enseñanzas"; pero hay una que las corona á todas y que basta por sí sola para llevar el conocimiento al ánimo más refractario.

¿Qué fué Cristo para los contemporáneos ante los cuales expuso sus doctrinas é ideales? Pues un malvado, un delincuente que mereció la afrenta y el patíbulo.

"¿Qué fueron los que las acogieron y encontraban justas y aceptables? Pues, criminales á quienes se arrojaba á las fieras.

"Es claro que no decimos esto para equiparar las doctrinas de Cristo con ninguna otra hoy en tela de discusión ó propaganda, sino para presentar el "caso tipo" demostrativo de "como nunca la sociedad que vive las instituciones cuya transformación se predica, es la llamada á juzgar de las transformaciones que se proclaman, ni de los transformadores que las sustentan". Y mucho menos la llamada á matarlos.

"Por estupenda que parezca una idea nueva, ¿quién es capaz de asegurar que no pueda ser la verdad del porvenir ó la justicia del mañana?

Una de las proclamaciones del anarquismo, por ejemplo, es la de que no debe haber nacionalidad, ni patria, ni banderas, ni ejércitos, ni fronteras, ni más clasificaciones entre los hombres que la de los felices y los desgraciados.

"A nosotros todo eso primero nos parece monstruoso y disolvente de la organización actual humana que descansa toda ella sobre la base de las nacionalidades.

"¿No querer á la tierra en que se nace, no amar la patria, no conmoverse ante la enseña que es emblema del pasado, orgullo del presente y esperanza del porvenir?

"Y sin embargo, ¿quién nos puede afirmar que dentro de cien años, de doscientos ó de mil, cuando al rebaño humano se haya dado otra base social ó se haya producido alguna profunda transformación en las ideas, no hayan las generaciones que nos sucedan, de exclamar al leer nuestras luchas internacionales y nuestras guerras fronterizas, y nuestros títulos de franceses, ingleses ó alemanes: ¡qué salvajes aquellos antepasados que se odiaban ó se mataban y se consideraban "hombres diferentes", porque había por medio un río ó se levantaba al cielo una montaña!

"Y todavía más en otros aspectos de la realidad actual: que haya quien siendo un malvado tenga millones y quien, siendo honrado y laborioso, no encuentre trabajo con que sostener á los pequeñuelos que lloran en el rincón que les sirve de nido, es cosa muy dolorosa, pero "es".

"¿Y no llegará el día en que eso "nó" sea pueda ser"?

En 1911, Dolz dice:

¿Quiénes eran esos Vieytes y Chacón? Pues desde luego, dos "extranjeros", dos agitadores, dos perturbadores, dos sectarios que venían á Cuba no á "trabajar", sino á excitar é incitar á los trabajadores. Todo, menos dos "obreros".

Han estado archidivinamente expulsados.

Y no hay que dorar la píldora para decir que han sido expulsados. ¡Pues no faltaba más, sino que al Estado cubano no le asistiera esa facultad.

"Los derechos individuales, la libertad del pensamiento, la libertad de residencia, etc., etc., todo eso está muy bien para el natural, para el ciudadano cubano y para el extranjero honesto que honestamente viene á vivir en nuestro suelo; pero no para el agitador importado, exprofeso venido á tales fines".

En el nativo hay que aceptarlo todo combatiéndolo por medios interiores: al extraño, no.

¿Parece un poco fuerte la doctrina? Pues es rigurosamente exacta.

En materia sanitaria, por ejemplo, nosotros tenemos "que cargar con nuestro lastre", tenemos que retener al cubano tuberculoso, al cubano tracomatoso etc.

Pero al extranjero tuberculoso, al extranjero tracomatoso, hasta al extranjero manco, ó cojo, ó jorobado, lo devolvemos para el lugar de procedencia, lo devolvemos, para que no aumente nuestro núcleo, si lo tenemos; lo devolvemos para que cargue con ellos su país de origen como nosotros cargamos con los nuestros.

Aunque hemos dejado los comentarios para los lectores, una pregunta al Sr. Dolz: ¿Cuando los "agitadores" Vieytes y Chacón, esos que Vd. dice que vinieron á Cuba no á trabajar; porque son todo menos "dos obreros, fueron detenidos por la policía, que estaban haciendo?

* * *

Al terminar esta correspondencia oigo este diálogo:

—¿En qué parará el asunto Miguel Mariano-André?

—En que el uno es hijo del Presidente de la República y el otro representante á la Cámara.

EL CORRESPONS.

Sagua la Grande, Agosto 1911.

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de EL DEPENDIENTE

HABANA.—"El Cosmopolita": José D. Villarreal $1.00. Pedro Alemañy 60, José S. Patiño 40, Agustín Bonilla 40; "París": Jesús Fernández 20, Tomás Romeo 20, Godofredo Díaz 40; "La Bohemia": Joaquín Barbazán 30; "La Isla": José Fernández 40; "Florida": Juan Castells 40; "Sevilla": Manuel Ferrer 40, Santos Tamargo 40; Cándido Puente 50, suma.. $5.60

"El Casino": Santos García 40; "El Fuerte de Monserrate": Celedonio Martínez 30, Pablo Fernández 40, José O. Gasset 20; "La Flor Catalana": Marcelino Arango 30, Indalecio González 20; "El Telégrafo": Antonio Reus 80; "Las Cinco Villas": Juan Piñón 50, "La Más Fermosa": Jesús Bahamonde 40; "El Louvre": Vicente Vilanoba 30; "El Central": Manuel González 40; "El Jardín": Eloy Fontela 40; Gremio de Estibadores 60; Gregorio Díaz 20, Benjamín Martínez 20, Juan Puig 20, suma..... $5.80

"¿No querer á la tierra en que se nace, no amar la patria, no conmoverse ante la enseña que es emblema del pasado, orgullo del presente y esperanza del porvenir?

"Y sin embargo, ¿quién nos puede afirmar que dentro de cien años, de doscientos ó de

CIENFUEGOS.—"El Comercio": Manuel Fernández $1.00, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, suma.. $5.00

"El Progreso": Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, Manuel Fernández 50, suma.. $5.00

"El Comercio": Manuel Fernández 50